



BESO

TUS PIES

Principios para
contemplar al
que más nos amó

ENRIQUE RULOFF



é.

BESO

TUS PIES

Principios para
contemplar al
que más nos amó

ENRIQUE RULOFF



Ruloff, Enrique Luis

Beso tus pies : principios para contemplar al que más nos amó / Enrique Luis Ruloff. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Publicaciones Alianza, 2018.

96 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-950-759-163-1

1. Espiritualidad. 2. Vida Cristiana. I. Título.
CDD 248.4

Beso tus pies

1a. Edición

Copyright 2018 por Publicaciones Alianza - Fundación Alianza
La Pampa 2975 P1°
C1428EBA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
info@publicacionesalianza.com
www.publicacionesalianza.com

ISBN 978-950-759-163-1

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Diseño: DaFCG - dafcg@telecentro.com.ar
Imagen de portada: Ali Taylor by freeimages.com

Queda prohibida la reproducción total o parcial de
este libro sin previa autorización de la Editorial

Impreso en Argentina - Agosto 2018
Roberto Grancharoff e hijos
Tapalqué 5868
Cdad. Autónoma de Buenos Aires
Argentina



PALABRAS DE AGRADECIMIENTO

Por muchos años tuve la tendencia de mirar más las manos de Jesús que su rostro; es decir, esperaba más sus dones que simplemente adorarlo. Por mucho tiempo tuve el pensamiento de que si Dios me diera ciertos dones específicos me resultaría más fácil adorarlo.

Sin embargo, con el tiempo fui descubriendo que la adoración corre por una vereda diferente a la de los dones y que tiene más que ver con lo que yo le pueda dar a Dios; independientemente de lo que él me dé a mí.

Por lo tanto, quiero en primer lugar agradecerle a Dios, por la obra de su Espíritu Santo en mi vida, quien continúa revelándome los misterios de la adoración y de esa manera poder experimentar esa transición de mirar las manos a mirar su rostro.



En segundo lugar, quiero agradecer al equipo de adoración de la iglesia que estamos pastoreando con Paula, quienes semana tras semana nos invitan a que aprendamos a adorar como comunidad. Dios ha sido más que bueno, hemos visto su mano obrando en la vida de las personas de manera milagrosa durante el tiempo de adoración.

Cuando miramos las manos de Jesús esperamos recibir algo de Dios; pero cuando miramos el rostro de Jesús y le adoramos, su respuesta hacia nosotros es con alguna bendición que necesitamos. Todo viene por añadidura.





PRÓLOGO

Mucho se ha hablado acerca de la adoración, de entregar nuestro corazón al señor, pero, ¿qué es verdaderamente la adoración? En el presente libro, el Dr. Enrique L. Ruloff nos muestra, a la luz de la Palabra, el poder transformador que opera en una persona que decide que su vida sea una adoración diaria, cuando permite que la gracia de Dios penetre en los lugares más profundos de su alma y la luz de Cristo resplandezca.

Humillarnos de tal manera, que la imagen, la reputación y/o el prestigio no nos preocupan, y sumergimos en una entrega extravagante a Jesús, sin importarnos que piensen los que nos rodean; es clave para una adoración verdadera. Cuando estamos a los pies del Maestro; el perdón, la sanidad, la restauración, los propósitos eternos y la esperanza de un mejor presente y futuro nos esperan.



El Padre busca una sola cosa en la humanidad, adoradores, y en este libro encontrarás una respuesta más clara acerca de cómo ser ese adorador que el Padre tanto anhela. Te animo a que lo leas con un corazón abierto.

Lisandro Naceth Arteaga
Director del ministerio de adoración de
Casa de Dios





CONTENIDO

Palabras de agradecimiento

Prólogo

Contenido

Introducción p. 9

Capítulo Uno
Predisposición p. 15

Capítulo Dos
Oportunidad p. 21



Capítulo Tres Determinación	p. 27
Capítulo Cuatro Humillación	p. 33
Capítulo Cinco Confianza	p. 39
Capítulo Seis Extravagancia	p. 45
Capítulo Siete Sacrificio	p. 51
Capítulo Ocho Amor	p. 61
Capítulo Nueve Paciencia	p. 67
Capítulo Diez Gratitud	p. 73
Capítulo Once Vulnerabilidad	p. 79
Capítulo Doce Quebranto	p. 85
Conclusión	p. 93



INTRODUCCIÓN

El pasaje de Marcos de la última cena de Jesús y sus discípulos, da un detalle que ningún otro de los evangelistas lo dejó escrito.

Marcos 14:26-28 dice así: *“Después de cantar un himno (cantar los salmos), salieron para el monte de los Olivos. Y Jesús les dijo: Todos vosotros os apartaréis, porque escrito está: ‘Heriré al pastor, y las ovejas se dispersarán.’ Pero después de que yo haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.”*

Mientras leía estos versículos el Espíritu Santo me habló y me dijo: *“La adoración los prepara para la adversidad y la adversidad es la plataforma para los milagros.”*

Al leer con más detenimiento estos versículos, esa declaración que vino a mi mente, Jesús lo describe en tres momentos:



BESO TUS PIES

Adoración

Vs. 26 *“Después de cantar un himno (cantar los salmos), salieron para el monte de los Olivos”*

Lo primero que vino a mi mente es preguntarme: ¿Por qué Dios introdujo el canto y la música dentro de nuestra experiencia espiritual?

Si nos remontamos a la eternidad, descubriremos que Lucifer, el Lucero de la Mañana, hoy Satanás; fue el primer director de coro que existió. El dirigía la adoración de los ángeles a Dios. Luego de su rebeldía fue echado a la tierra.

Es por eso que desde que el ser humano existe, el enemigo una y otra vez trató de atacar y destruir a los adoradores y perjudicar de esa manera el ministerio de la alabanza y la adoración a nuestro Dios.

El canto y la música es una herramienta mediante el cual nosotros expresamos nuestra alegría, nuestra devoción y nuestra pasión por Dios. Un cristiano que no adora, es un cristiano que no entendió la importancia que tiene Dios para su vida.

Por eso, cuando el pueblo de Israel estaba en el exilio, lamentaban no poder adorar a Dios en el templo.

Salmos 137:1-3 registra lo siguiente: *“Junto a los ríos de Babilonia, nos sentábamos y llorábamos, al acordarnos de Sion. Sobre los sauces en medio de ella colgamos nuestras arpas. Pues allí los que nos habían llevado cautivos nos pedían canciones, y los que nos atormentaban nos pedían alegría, diciendo: Cantadnos alguno de los cánticos de Sion.”*



INTRODUCCIÓN

¿Cuánto hace que dejaste colgado tu arpa en algún lado? ¿Cuánto hace que no adoras a tu Dios? Este es el tiempo de descolgarla y adorar al que se merece lo mejor de nosotros.

Jesús no compuso canciones, pero inspiró a millones. El no tuvo inconvenientes en identificar su experiencia espiritual con himnos que otros escribieron. La noche más difícil de su vida él no se olvidó de cantar algunos salmos a su Dios.

La música y las canciones son una de las avenidas principales que Dios utiliza para conectarse con nosotros y para que nosotros nos conectemos con él. Es durante la adoración cuando con mayor facilidad Dios nos habla.

Prueba

Las adversidades tarde o temprano nos llegan. La vida está compuesta por ciclos. Pedro, al escribir su carta a los cristianos dispersos les dice que no se sorprendan por las diversas pruebas que deben enfrentar, ya que estas fueron diseñadas por Dios para que nosotros podamos experimentar su intervención. En el relato de Marcos, Jesús anticipa que habrá dificultades.

Vs .27 *“Heriré al pastor, y las ovejas se dispersarán”*

Sin importar cuanto tiempo tengamos de cristiano; lo cierto es que las adversidades llegan y golpean nuestras vidas. Por eso Jesús, en su famoso Sermón del Monte, habló acerca de la importancia de construir nuestra vida espiritual sobre la roca y que no seamos insensatos en construirla sobre la arena; ya que ambos recibirán los vientos, las lluvias y las tormentas y solamente sobrevivirá la que fue construida sobre la roca.



BESO TUS PIES

Si te decidís buscar a Dios, a adorarlo; te aseguro que las pruebas estarán a la vuelta de la esquina para probar tu sinceridad con Dios. En la escuela del espíritu esto es casi automático, cuanto más decidamos buscar a Dios, más dificultades tendremos. Empezando en casa con el esposo, la esposa, los hijos, los padres, compañeros de trabajo, dificultades laborales, etc.

¿Cómo experimentaremos a Jehová Jiré si nunca tuvimos inconvenientes económicos?

¿Cómo experimentaremos a Jehová Rapha si nunca estuvimos enfermos?

¿Cómo experimentaremos a Jehová Sabaot, el Dios de los ejércitos; si nunca tuvimos dificultades?

¿Cómo experimentaremos a Jehová Rohi si nunca necesitamos ser pastoreados?

¿Cómo experimentaremos a Jehová Shalom si nunca estuvimos angustiados y necesitados de paz?

¿Cómo experimentaremos a Jehová Shammah si nunca nos sentimos huérfanos y necesitados de un compañero?

¿Cómo experimentaremos a Jehová Tsidkenu, si nunca sufrimos una injusticia?

Lo cierto es que las dificultades son el mejor escenario para experimentar la intervención de Dios. De modo que no te sorprendas, sino al contrario, dale la bienvenida a esa dificultad, porque ella servirá de trampolín para tu victoria.



INTRODUCCIÓN

Milagro

Con Jesús en nuestra vida, la resurrección está asegurada.

Vs 28 *“Pero después de que yo haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.”*

Observemos el proceso. Jesús adora a Dios, advierte de las dificultades y les asegura su resurrección. La secuencia es muy clara. La buena noticia es que, sin importar cuales sean nuestras dificultades, si adoramos a Dios, si confiamos en él, sin duda alguna que las atravesaremos y saldremos victoriosos de ellas.

Así como él les prometió a sus discípulos, si le adoramos, él va delante de nosotros preparándonos el camino.

En las siguientes páginas quiero compartirte algunas características de los adoradores que adoran en espíritu y verdad. Para ello tomaré como maco de referencia, para la mayoría de los capítulos la historia de la mujer que derrama su perfume en los pies de Jesús, estando en la casa de Simón el fariseo, narrada por Lucas en el capítulo siete. Pero también extraeré algunos principios de la historia narrada por Juan en el capítulo doce, cuando María derrama su perfume en Betania sobre la cabeza y pies de Jesús. Al leer las siguientes páginas, permite que el Espíritu Santo te ministre. Toma cada una de las doce características de un adorador y permite que estas permeen tu espíritu, tu corazón y tu mente con los principios que te transformarán a ti también en alguien que besará los pies de Jesús.





1 - PREDISPOSICIÓN

En los evangelios encontramos muchas historias emocionantes; como la resurrección de la hija de Jairo, la resurrección del hijo de la viuda de Naín; la curación de la mujer que sufrió por más de 12 años de un flujo de sangre o la liberación de la hija de la siro-fenicia o mujer Cananea.

Una de esas historias que nos deja un tremendo legado es la que narra Lucas, la historia de la mujer que unge los pies de Jesús con un perfume muy caro. Es una historia muy rica en principios de adoración. Leamos Lucas 7:36-50, donde vemos lo siguiente:

“Uno de los fariseos le pedía que comiera con él; y entrando en la casa del fariseo, se sentó a la mesa. Y he aquí, había en la ciudad una mujer que era pecadora, y cuando se enteró de que Jesús estaba



BESO TUS PIES

sentado a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; y poniéndose detrás de El a sus pies, llorando, comenzó a regar sus pies con lágrimas y los secaba con los cabellos de su cabeza, besaba sus pies y los ungía con el perfume. Pero al ver esto el fariseo que le había invitado, dijo para sí: Si éste fuera un profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que le está tocando, que es una pecadora. Y respondiendo Jesús, le dijo: Simón, tengo algo que decirte: Y él dijo: Di, Maestro. Ciertamente prestamista tenía dos deudores; uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta; y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó generosamente a los dos. ¿Cuál de ellos, entonces, le amaré más? Simón respondió, y dijo: Supongo que aquel a quien le perdonó más. Y Jesús le dijo: Has juzgado correctamente. Y volviéndose hacia la mujer, le dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Yo entré a tu casa y no me diste agua para los pies, pero ella ha regado mis pies con sus lágrimas y los ha secado con sus cabellos. No me diste beso, pero ella, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. No ungiste mi cabeza con aceite, pero ella ungió mis pies con perfume. Por lo cual te digo que sus pecados, que son muchos, han sido perdonados, porque amó mucho; pero a quien poco se le perdona, poco ama. Y a ella le dijo: Tus pecados han sido perdonados. Los que estaban sentados a la mesa con El comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es éste que hasta perdona pecados? 50 Pero Jesús dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, vete en paz.”

Los evangelios de Mateo, Marcos y Juan narran una historia similar, pero esta sucede en la casa de un hombre llamado Simón el leproso, y la protagonista en esa historia es María, la hermana de Marta y Lázaro.

Esta otra historia narrada por Lucas ocurre en la casa de Simón el fariseo y la protagonista, según los comentaristas es María de Magdala, o María Magdalena de quien Jesús había sacado 7 demonios. Tienen cosas en común y muchas veces puede prestarse para confusión.





PREDISPOSICIÓN

Lo cierto es que la verdadera adoración saca a relucir lo que hay en el corazón de los demás. En esta historia tenemos 4 personajes diferentes:

Tenemos a Simón, el que juzga y condena. Por un lado, juzga la inhabilidad o la no omnisciencia de Jesús de conocer quién era la mujer que estaba besando sus pies y por el otro lado condena a la mujer por su mala vida.

Tenemos al grupo que cuestiona la atribución de Jesús de perdonar pecados.

Tenemos a Jesús, quien recibe la adoración de esta mujer y perdona sus pecados.

Y tenemos a María, quien le entrega una verdadera adoración a Jesús. Su actitud sirvió para que el Espíritu Santo se asegurara de que ella saliera transformada y perdonada de ese recinto.

Como cristianos, no tenemos problemas con la idea de que Jesús insertara en su círculo a pecadores arrepentidos, porque sabemos que a los seguidores de Jesús nunca se les cuestiona su pasado, porque Jesús se concentra en su futuro. Para Dios no es problema de dónde vengo, porque Él está más interesado en a donde voy.

Quisiera que nos concentremos por algunos minutos en una de las características de quienes besan los pies de Jesús:

Predisposición

La adoración requiere de una predisposición. No ocurre como algo espontáneo necesariamente. Hay una tendencia natural en el ser humano de ser adorador, ya que llevamos la imagen de que



BESO TUS PIES

fuimos creados, por lo tanto, hay una búsqueda y una necesidad de adorar a algo o a alguien, pero en esa búsqueda el enemigo tratará siempre que nos alejemos de Dios y creará o nos ofrecerá otros objetos de adoración, como ser dinero, trabajo, carrera, imágenes, etc.

De ahí que, en el decálogo, Dios establece ya en el primer mandamiento el no adorar a dioses falsos. Y si leemos los mandamientos, reconoceremos que, de los diez, este es el más largo.

Deuteronomio 5:6-10 dice lo siguiente: *“Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. No tendrás otros dioses delante de mí. No te harás ningún ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No los adorarás ni los servirás; porque yo, el Señor tu Dios, soy Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos, y sobre la tercera y la cuarta generación de los que me aborrecen, pero que muestro misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.”*

¿Por qué tan largo y con tantas aclaraciones y prohibiciones? Porque Dios sabía que el ser humano trataría de adorar a algo o a alguien. Por lo tanto, necesitamos crear esa predisposición para una adoración correcta. El salmista llegó a decir:

Salmos 103:1-2 *“Bendice, alma mía, al Señor, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios.”*

Salmos 145:1-2 *“Te exaltaré mi Dios, oh Rey, y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre. Todos los días te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre.”*



PREDISPOSICIÓN

Salmos 146:1-2 *“Oh alma mía, alaba al Señor. 2Alabaré al Señor mientras yo viva; cantaré alabanzas a mi Dios mientras yo exista.”*

Esta mujer, que comentaristas creen que es María Magdalena, de quien Jesús había sacado 7 espíritus, se predispuso para ir hasta la casa de Simón, vencer los prejuicios culturales y sociales y entregarle su adoración a Jesús.

Según Jesús, hay dos clases de adoración, la que se hace en Espíritu y en Verdad, que lo explica en Juan 4 cuando se encuentra con la mujer samaritana junto al pozo de Jacob y otra que no cuadra dentro de esos parámetros.

Si nosotros queremos ofrecerle a Jesús una adoración en espíritu y verdad, debemos balancear entre la revelación y las Escrituras. Una cosa no debe negar o contradecir la otra.

Jesús dice que esta verdadera adoración se puede dar en cualquier lugar y momento. Ya no será solo en Jerusalén como epicentro de la religión de su época, ni tampoco es el lugar donde se reúne la iglesia solamente. Pero si nosotros tomamos el lugar de reunión para una adoración unida, o si queremos desarrollar una adoración privada y sola; también debemos predisponernos.

Así como nos predisponemos cuando vamos a una fiesta, al cine o a un casamiento, del mismo modo y con más razón, debemos predisponer nuestros corazones para adorar a Dios.

Si estamos en casa, predispongamos un tiempo, apaguemos la TV, desconectémonos del teléfono; quietemos nuestro espíritu. Si participamos de una reunión unida, predispongamos nuestro corazón, mente, cuerpo y espíritu para que Dios nos sorprenda. Si no esperamos nada de Dios, nada recibiremos.



BESO TUS PIES

El texto nos dice que esta mujer, al saber que Jesús estaba en ese lugar, tomó un frasco de alabastro y fue hacia ese lugar. Sólo los que se predisponen podrán besar los pies de Jesús. Ella tomó un frasco de alabastro y le trajo a Jesús. ¿Qué tomarás tú y le traerás a Jesús hoy? Lo mejor que podemos ofrecerle a Jesús es nuestro corazón, nuestra vida.

